ALMA MUERTA



ANA ROMERO

editorial amanuta

SANTIAGO SOLÍS





A Todos mis Muertos: espero que estén disfrutando en el Más Allá. A.R.

Para Vanito, que lo extrañamos siempre. S.S.



ALMAMUERTA

© del texto: Ana Romero, 2025
© de las ilustraciones: Santiago Solís, 2025
© de esta edición: Editorial Amanuta, 2025

Santiago de Chile
www.amanuta.cl

Este es un proyecto de Editorial Amanuta

Dirección editorial: Ana María Pavez y Constanza Recart
Corrección de texto: Valeria Araya
Diseño: Polinka Karzulovic

Primera edición: octubre 2025
Registro: 2025-A-4817
ISBN: 978-956-364-399-2
Impreso en China

Todos los derechos reservados
Editorial Amanuta



Romero, Ana
Almamuerta / Ana Romero;
Ilustraciones de Santiago Solís.
1° ed. – Santiago: Amanuta, 2025
[60] p.: il.col. ; 29 x 29 cm.
ISBN: 978-956-364-399-2
1. FANTASMAS – LITERATURA INFANTIL
2. FANTASMAS – LEYENDAS
3. LIBROS ILUSTRADOS PARA NIÑOS
I. Solís, Santiago, il. II. Título.







ALMA MUERTA

ANA ROMERO SANTIAGO SOLÍS









editorial amanuta

ÍNDICE

Bienvenida 8

¿Qué es un fantasma? . . . 10

Conversión 12

Antecedentes 14

Fantasmas en
piedra, papel y tijera 16

Estudiando el más allá . . . 18

Dónde encontrar
fantasmas 22

Fantasmas no humanos . . 24

Fantasmas animales 26

Los Balames 28

Bhutas 30

Zhong Kui,
cazador de fantasmas 32



Yokai 34

Samhain 36

Los *no-muertos* 38

El camino
de las estrellas 40

Todas las almas. 42

El encuentro
de dos mundos. 44

Día de Muertos 46

Altar de Muertos 48

Rockstars
entre nosotros 50

Fantasmas
intelectuales 52

Del cine a
la eternidad 54

Misterios
sin resolver 56

BIENVENIDA

Mi nombre es Almamuerta y mis apellidos varían según lo que decida cada persona de cada tiempo, de cada lugar y de cada creencia. Puedo ser Aluxe, Banshee, Hantu, Obake... Me han llamado de muchas maneras y todas me gustan porque hacen referencia a lo que soy: un fantasma.

Hace millones de años, solo un poco después de que la Tierra empezara a poblarse, aparecimos también los espíritus. Esto no es de extrañar, puesto que nuestra existencia depende de la gente. En particular, de la que ya se murió.

Basta una buena invocación o tabla ouija para llamarnos; incluso hay algunos que andan por ahí contando su triste historia a cualquier vivo que pase.

No es mi caso. A mí me llegó una carta a través de un espejo iluminado por siete velas negras.

En dicha misiva, y haciendo honor a mis siglos de investigación en temas fantasmagóricos, se me solicitaba un informe detallado y casi enciclopédico sobre fantasmas.

Por supuesto, acepté. ¡Y este libro es el resultado! Aquí pretendo revelar todos los secretos de mi especie.

Aunque algunos de ustedes, queridos lectores, ya los conocen. Si mi cálculo adivinatorio no falla, un 2,57% de los que están leyendo ahora mismo son fantasmas... ¡Quizás hay uno detrás tuyo!

Entre las muchas especies de seres sobrenaturales que pueblan este mundo, los fantasmas somos los más parecidos a los humanos y, por lo tanto, los que más hemos sido estudiados. Además, contamos con la ventaja de que entablar comunicación con nosotros, —también conocidos como «aparecidos»—, suele ser mucho más fácil que con cualquier otro ser del Más Allá.



Seas humano o espectro, te doy la bienvenida. Prepárate, estás a punto de descubrir lo que ningún espíritu se había atrevido a revelar... hasta ahora.


Para que nazca un
fantasma, se tuvo que
morir una persona.

¿QUÉ ES UN FANTASMA?

Los fantasmas somos el espectro de una persona muerta que se niega a dejar el mundo de los vivos. Es decir, nacemos de un cuerpo que dejó de respirar, pero que todavía conserva su alma.

Una de las leyes de la física dice que la energía no puede crearse ni destruirse, solo se transforma. El alma o conciencia es la energía que mueve a los humanos; siendo así, no muere jamás.

Entonces, ¿en qué se transforma esa energía? Algunas almas bien portadas se van a la eternidad, como corresponde, pero otras nos convertimos en fantasmas y, del mismo modo que ocurre entre las personas, podemos ser buenos, malos o un poco traviesos.

Los fantasmas somos la prueba de que la muerte no es el fin. Que el alma o la conciencia, si se empeña, puede seguir chacoteando en el mundo de los vivos por un rato más. Después de todo, los fantasmas siempre tendremos una eternidad para disfrutar cuando lleguemos a ella.



¿Dónde está el alma?

Nadie sabe bien dónde se localiza. Algunas culturas dicen que en el corazón, porque de ahí parten los sentimientos y en eso radica nuestra personalidad, pero otras opinan que está en el cerebro, porque somos lo que pensamos. Muchos la llaman «conciencia», y hay incluso quienes le ponen apodos cariñosos, aunque no sepan dónde mandarle una postal.

¿Tú dónde crees que esté?